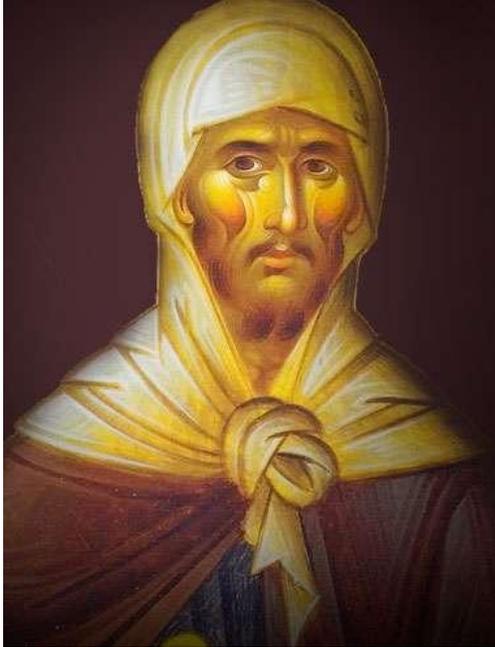


SAN EFREN (306-373) DOCTOR DE LA IGLESIA



Efrén logró durante su vida gran fama como poeta y compositor de himnos religiosos, y en la antigüedad fue el más grande poeta cantor de la Santísima Virgen. **Los antiguos lo llamaban "Arpa del Espíritu Santo"**.

Tenía especialísima cualidad para escribir poesías, y San Basilio decía que **era tal la estimación que los antiguos tenían por sus escritos, que después de las lecturas de la Sagrada Escritura, en varias iglesias se leía alguna página escrita por Efrén.**

Efrén no escribía para buscar éxitos literarios; **él se servía de la poesía como un excelente medio pastoral.** Hasta en las homilias y en los sermones usaba este medio como captación y seducción del espíritu. El profundo conocimiento de la Sagrada Escritura le ofrecía a su rica vena poética el elemento más original para penetrar en los misterios de la verdad y sacar útiles enseñanzas para el pueblo de Dios. **Efrén es también el poeta de la Virgen, a la que dirigió 20 himnos y a quien se dirigía con expresiones de**

tierna devoción. Él llamaba a María "más resplandeciente que el sol, conciliadora del cielo y de la tierra, paz, alegría y salud del mundo, corona de las vírgenes, toda pura, inmaculada, incorrupta, beatísima, inviolada, venerable, honorable..."

"Señora Nuestra Santísima, Madre de Dios, llena de gracia: Tú eres la gloria de nuestra naturaleza humana, por donde nos llegan los regalos de Dios. Eres el ser más poderoso que existe, después de la Santísima Trinidad; la Mediadora de todos nosotros ante el mediador que es Cristo; Tú eres el puente misterioso que une la tierra con el cielo, eres la llave que nos abre las puertas del Paraíso; nuestra Abogada, nuestra Intercesora. Tú eres la Madre de Aquel que es el ser más misericordioso y más bueno. Haz que nuestra alma llegue a ser digna de estar un día a la derecha de tu Único Hijo, Jesucristo. Amén!!"

Nadie en la Iglesia primitiva escribió más sobre María que Efrén. Su gran devoción a ella terminó por llamarla: **"el desbloqueo de las puertas de la Jerusalén celestial."**

Efrén es el único de los Padres sirios a quien se honra como Doctor de la Iglesia Universal, desde 1920.

A pesar de que no era un hombre de mucho estudio formal, estaba empapado en las Sagradas Escrituras y tenía gran conocimiento de los misterios de la fe. **Efrén significa: "muy fructífero"**.

Efrén nació en la población de Nisibis, hoy llamada Nusaybin, en Turquía, región dominada por Roma. Tenía siete años cuando Constantino promulgó el edicto de Milán, pero, al parecer, **Efrén no pudo gozar de la libertad de culto en el seno de la propia familia, porque el padre era sacerdote pagano y no estaba de**

acuerdo con la formación cristiana que la piadosa madre quería impartirle. A los 18 años recibió el bautismo y vivió del propio trabajo, en Edesa, como empleado en un baño público. En el 338 Nisibi fue atacada por los Persas, y Efrén acudió en su ayuda. Cuando Nisibi cayó en mano de los Persas, Efrén, que ya era diácono, se estableció definitivamente en Edesa en el 365, y allí dirigió una escuela. Allí murió el 9 de junio del 373. La tradición lo recuerda como un hombre austero. No conocía el griego y probablemente esta era la razón por la cual no encontramos en su obra literaria ese influjo teológico contemporáneo, caracterizado por las controversias trinitarias. Él es el transmisor genuino de la doctrina cristiana antigua. El medio usado por Efrén para la divulgación de la verdad cristiana es sobre todo la poesía.

Efrén reconoce que de joven no le daba mucha importancia a la religión hasta que llegaron las pruebas. A la edad de dieciocho años recibió el bautismo y permaneció junto al famoso obispo de Nisibis, San Jacobo, con quien, se afirma, asistió al Concilio de Nicea, en 325. Tras la muerte de San Jacobo, Efrén mantuvo estrechas relaciones con los tres jerarcas que le sucedieron.

Una vez, el joven Efrén fue acusado de robar ovejas, por lo que el juez del pueblo lo envió a la cárcel a pesar de que era completamente inocente. Estando en el calabozo y lamentándose sobre lo que le había sucedido, Efrén tuvo una vez en un sueño cómo estaba siendo castigado por otros pecados que realmente sí cometió. Pasó algún tiempo en prisión, y después de un cierto período, el juez se enteró de su inocencia y lo dejó en libertad. Efrén se dio cuenta de que la vida de las personas no estaba dirigida por la suerte o casualidad, sino por el Señor Dios, ya que de joven pensaba que todo lo que sucedía era por casualidad, pero un suceso desagradable, como este sueño, lo convenció que estaba equivocado.



Después de reflexionar profundamente sobre su forma de vivir, Efrén abandonó el mundo y se retiró a las montañas donde se convirtió en discípulo de Santiago de Nisibis. Bajo su dirección espiritual, Efrén cambió de vida, todas sus costumbres y forma de pensar erradas y se convirtió en una persona muy dócil, penitente y comprometida con Dios. Santiago se convirtió luego en obispo y, debido a las grandes virtudes que emanaban en Efrén, lo hizo Diácono de la Iglesia y su asistente.

En su época se estaba organizando el canto religioso "alternado" en las iglesias. Los iniciadores fueron San Ambrosio en Milán y Diodoro en Antioquía. Efrén, en las fronteras de la cristiandad y del mundo romano, compuso en la lengua nativa poesías de contenido didáctico o exhortativo, y propias para adaptarlas al canto colectivo. El carácter popular de sus poesías hizo que pronto se difundieran muchísimo. Gracias también a las cuidadosas traducciones en griego, pronto pasaron de Siria al Oriente mediterráneo.

Efrén era un hombre de caridad: La última vez que tomó parte en los asuntos públicos fue en el invierno, entre los años 372 y 373, poco antes de su muerte. Había hambre en toda la comarca y Efrén se hallaba sumamente apenado por los sufrimientos de los pobres. Los ricos de la ciudad se negaban a abrir sus graneros y sus bolsas, porque consideraban que no se podía confiar en nadie para hacer una justa distribución de los alimentos y las limosnas; entonces, Efrén ofreció sus servicios y fueron aceptados. Para satisfacción de todos, administró considerables cantidades de dinero y de abastecimientos que le fueron confiadas, además de organizar

un eficaz servicio de socorro que incluía la provisión de 300 camillas para transportar a los enfermos. Y con 300 camilleros recogía a los enfermos y los llevaba a sitios especiales para tratar de conseguir su curación.

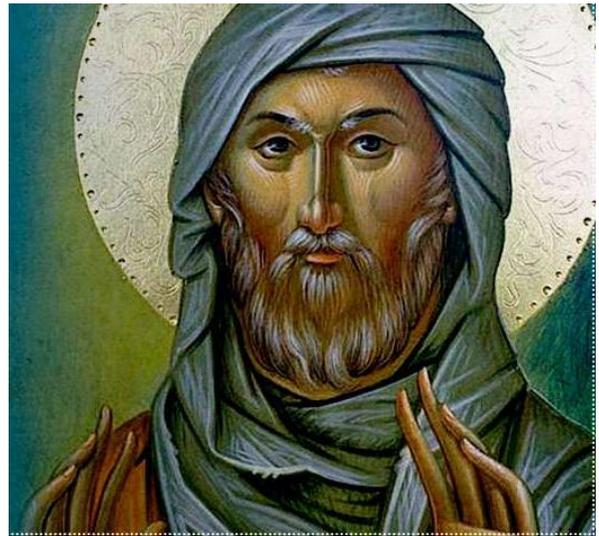
Al final de su vida, Efrén visitó los grandes Santos Padres del desierto Nitria, en Egipto, así como Cesárea en Capadocia, donde conoció a San Basilio el Grande. Su encuentro con San Basilio, lo llenó de tanta emoción que no tardó mucho en escribir sobre eso:

"¡Oh Padre mío, guárdame de mi debilidad y de mis negligencias; dirígeme por el camino recto, el Dios de las inteligencias me ha traído hasta ti para que seas mi médico. Detén mi navío en la onda del reposo!"

En el **"Testamento de San Efrén"**, revela su carácter. A pesar de que, posiblemente, haya sufrido alteraciones y agregados en fechas posteriores, no hay duda de que en gran parte, como afirma Rubens Duval, considerado como una autoridad en la materia, es auténtico, sobre todo los pasajes que se reproducen aquí.

San Efrén hace un llamado a sus amigos y discípulos, en tono emocionado y de profunda humildad:

"No me embalsaméis con aromáticas especies, porque no son honras para mí. Tampoco uséis incienso ni perfumes; el honor no me corresponde a mí. Quemad el incienso ante el altar santo: A mí, dadme sólo el murmullo de las preces. Dad vuestro incienso a Dios, y a mí cantadme himnos. En vez de perfumes y de especias, dadme un recuerdo en vuestras oraciones . . . Mi fin ha sido decretado y no puedo quedarme. Dadme provisiones para mi larga jornada: vuestras plegarias, vuestros salmos y sacrificios. Contad hasta completar los treinta días y entonces, hermanos haced recuerdo de mí, ya que, en verdad, no hay más auxilio para el muerto sino el de los sacrificios que le ofrecen los vivos"

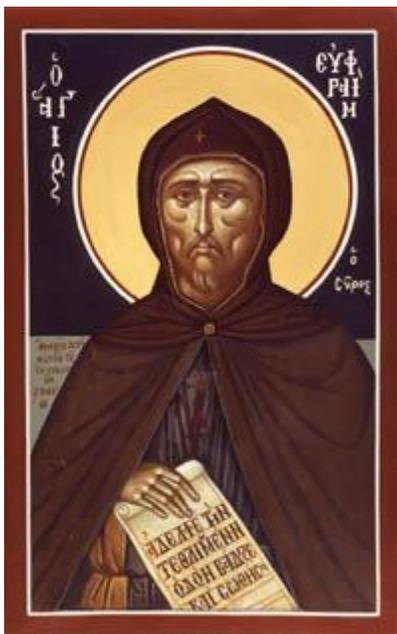


La descripción de Jesucristo siendo azotado, que hizo Efrén, contiene una descripción extraordinaria:

"Tras el vehemente vocerío contra Pilatos, el Todopoderoso fue azotado como el más vil de los criminales. ¡Qué gran conmoción y cuanto horror hubo a la vista del tormento! Los cielos y la tierra enmudecieron de asombro al contemplar Su cuerpo surcado por el látigo de fuego, ¡El mismo desgarrado por los azotes! Al contemplarlo a Él, que había tendido sobre la tierra el velo de los cielos, que había afirmado el fundamento de los montes, que había levantado a la tierra fuera de las aguas, que lanzaba desde las nubes el rayo cegador y fulminante, al contemplarlo ahora golpeado por infames verdugos, con las manos atadas a un pilar de piedra que Su palabra había creado. ¡Y ellos, todavía, desgarraban sus miembros y le ultrajaban con burlas! ¡Un hombre, al que Él había formado, levantaba el látigo! ¡El, que sustenta a todas las criaturas con su poder, sometió su espalda a los

azotes; El, que es el brazo derecho del Padre, consintió en extender sus brazos en torno al pilar. El pilar de ignominia fue abrazado por El, que sostiene los cielos y la tierra con todo su esplendor. Los perros salvajes ladraron al Señor que con su trueno sacude las montañas y mostraron los agudos dientes al Hijo de la Gloria".

San Jerónimo dijo lo siguiente acerca de su vida: "Efrén, diácono de la iglesia de Edesa, escribió muchas obras en el idioma sirio y se hizo tan famoso que sus escritos se leen públicamente en algunas iglesias después de las Sagradas Escrituras. He leído en griego un volumen de su autoría sobre el Espíritu Santo, y aunque era sólo una traducción, reconocí en ella el genio sublime de este santo hombre".



De Efrén se conservan 77 himnos en honor de Cristo, de la Virgen Santísima y de los temas más sagrados de la religión católica. Su admiración inmensa hacia los sufrimientos son verdaderamente admirables y conmovedoras. Con razón las gentes lloraban cuando lo escuchaban o cuando leían sus emocionantes escritos. **Por Jesús y por María tenía los más profundos sentimientos de simpatía y admiración. A María la llama siempre "Madre de Dios".**

San Efrén es patrono de directores espirituales y líderes espirituales; y es doctor de la Iglesia proclamado por Benedicto XV en 1920.

El año de 373 es señalado como el de su muerte, pero algunos autores afirman que vivió hasta el 378 o el 379.

TOMADO DE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Efr%C3%A9n_de_Siria

<https://www.pildorasdefe.net/santos/celebraciones/santoral-catolico-san-efren-diacono-doctor-iglesia-09-junio>

http://www.corazones.org/santos/efren_siria.htm

<https://www.aciprensa.com/recursos/san-efren-doctor-de-la-iglesia-2408>